

SECTOR OLIVÍCOLA DE MENDOZA PARTICIPACIÓN EN EL MERCADO ARGENTINO E INSERCIÓN EN EL MUNDO

MENDOZA OLIVE SECTOR ARGENTINE MARKET PARTICIPATION AND WORLD INSERTION

Myriam Gladys Castro

*Especialista en Costo y Gestión Empresarial, Universidad Nacional de Cuyo
JTP en Costo para la Gestión
FCE-UNCUYO*

Resumen

El objetivo del trabajo es analizar la actualidad del sector olivícola de la provincia de Mendoza, su participación en el mercado argentino y su inserción en el mundo. Se realizó un relevamiento del desarrollo de la actividad en la provincia y su participación en el conjunto del sector a nivel nacional. También de las principales diferencias y puntos en común y aquellos desafíos que son comunes con la actividad en el mundo. El resultado permite establecer los objetivos a alcanzar para lograr la sustentabilidad de la actividad. Surge la necesidad de la incorporación de tecnología, innovación, desarrollo e investigación en cada uno de los procesos. La brecha que se observa a nivel internacional y entre las empresas locales es indicador de las potencialidades existentes que se deberán desarrollar.

Palabras clave:
olivicultura; producción olivícola

Abstract

The objective is to analyze the current situation of the olive sector in the province of Mendoza, its participation in the Argentine market and its insertion in the world. A survey was carried out of the development of this sector in Mendoza and its participation in the sector as a whole at the national level. Also, the main differences and points in common and those challenges that are common with the activity in the World. The result allows establishing the objectives in order to achieve the sustainability of the activity. The need arises for the incorporation of technology, innovation, development and research in each of the processes. The gap observed at the international level and among local companies is an indicator of the existing potentials that must be developed.

Keywords:
olive sector; olive production

INTRODUCCIÓN

En la actualidad, tanto el contexto nacional como el internacional la actividad olivícola presenta importantes desafíos que deberá enfrentar. Los obstáculos que se presentan se deben a los vaivenes en las exportaciones y la producción, a las políticas económicas y a la globalización del mercado.

Dado que Argentina es en la actualidad es uno de los principales productores y exportadores mundiales de aceitunas de mesa y aceite de oliva, debe realizar las acciones necesarias para atender las demandas de este momento.

En la actualidad el sector está transitando una crisis originada por factores internos y externos, tales como el incremento del costo de la mano de obra, los costos de logística y los bajos precios a nivel internacional, en mercados a los que concurren los grandes productores como España e Italia.

Esta crisis debe ser la oportunidad que tiene el sector para organizarse en su conjunto, planteándose de cara al futuro un plan estratégico que permita aprovechar las circunstancias favorables que se espera se presenten en el futuro.

A continuación se presenta un relevamiento de los principales números de la actividad en la provincia y en el país. Poniendo de manifiesto la evolución de la actividad para llegar los volúmenes de actividad actuales, de la mano de políticas fiscales y sociales que han modificado el mapa del sector.

Se muestra cómo se compone la cadena de valor y los principales actores de la misma.

Una mirada de la forma de desarrollar la actividad y de los desafíos que se les plantean a los principales productores de aceitunas y aceites en el mundo.

Y una breve comparación que nos permita ubicarnos dónde estamos en el desarrollo de la actividad, cuáles son las diferencias que deberemos salvar para alcanzar resultados competitivos.

ANTECEDENTES

Mendoza, es una de las principales productoras de aceitunas del país de acuerdo a la información suministrada por el Instituto de Desarrollo Rural (IDR). La provincia cuenta actualmente con 20.646 ha implantadas, de las cuales 19.090 has se encuentran en producción. La evolución de la superficie productiva de olivo en la provincia ha aumentado, respecto de la temporada 2015, este aumento se debe a la entrada en producción de montes jóvenes (se consideran plantaciones desde 7 años de edad). La superficie productiva se distribuye de la siguiente forma; la variedad Arauco representa el 20 %, la variedad Arbequina el 36 % y el 44% al resto de variedades.

En la actualidad la provincia ocupa el cuarto lugar en producción de aceitunas de la Argentina (según datos de superficie del Censo Nacional Agropecuario 2002), por lo tanto, no es la principal formadora de precios, sin embargo, el olivo es la primera especie frutícola cultivada, después de la vid.(Fuente IDR). El desplazamiento al cuarto lugar luego de ser una de las principales zonas productoras tiene sus orígenes en 1979, a raíz de la aplicación de la ley de diferimientos impositivos, que generó un cambio en el ranking de las provincias productoras de aceitunas. Esta ley permitió diferir el pago de impuestos y benefició a las inversiones de plantaciones de olivos en provincias con dificultades para el desarrollo agropecuario. Así fue que provincias como La Rioja, Catamarca y San Juan, ingresaron al circuito productivo de olivo.

Desde fines de 1998 hasta 2002 las plantaciones de olivo crecieron de 29.500 ha plantadas a más 50.000 ha según los censos de 1992 y 2002 de la Dirección Nacional de Alimentación. Representando alrededor de 14 millones de plantas, siendo el 65 % de estas destinadas a la producción de aceite y el 35% con destino a conservas.

A partir del año 2002, con el cambio de modelo de país y de las políticas monetarias cambiarias, mejoraron las condiciones para exportar, siendo el principal producto las conservas y después el aceite. También hay que destacar que fuertes sequías en la cuenca Mediterránea llevaron al aumento de las exportaciones.

Como resultado de las producciones tradicionales, de los diferimientos impositivos, y de inversiones, la superficie estimada para el 2007 de las principales provincias productoras fue de casi 76.000 hectáreas.

La actividad primaria del sector es la que mayor cantidad de personas ocupa, en relación a las actividades de la producción ya sea de aceite o de conservas.

La cosecha de las aceitunas da lugar a los procesos productivos antes mencionados y los productos que se obtienen son aceite de oliva virgen o extra virgen en el primer caso y aceitunas en salmuera en el segundo. Como existen diversas variedades de frutos y distintos tipos y calidades de aceites, el Consejo Oleícola Internacional (COI) fija los estándares a nivel internacional para identificarlos. Argentina los recepta a través de Ley 18.284/6 del Código Alimentario Argentino.

La maduración de los frutos es el indicador del comienzo de la cosecha, también determinará el nivel de acidez, el rendimiento y las características organolépticas de los mismos. Mientras más madura la aceituna mayor será el rendimiento para la obtención de aceites, sin embargo el producto final perderá en sustancias aromáticas, ya que la mayor maduración le quita los sabores frutados, amargos o picantes al aceite. Claro que el punto óptimo de maduración dependerá de la variedad de la aceituna.

INCORPORACIÓN DE TECNOLOGÍA EN EL SECTOR

La incorporación de tecnología en el sector es paulatina y de ha producido a en los últimos tiempos de la mano de nuevas empresas que ingresan al sector.

Uno de los aspectos más destacados a considerar es el relacionado con el riego. Este es de suma importancia ya que el estrés hídrico que sufren las plantaciones que no cuentan con el riego adecuado, produce cosechas pobres en calidad. De a poco se va cambiando el riego superficial por el riego localizado.

Otro punto es la incorporación de cosechadoras mecánicas, por ahora solo pueden utilizarse en la cosecha de aceitunas para la elaboración de aceites, mientras que en el caso de aceitunas para conservas la cosecha sigue siendo manual. Además las cosechadoras mecánicas solo pueden utilizarse en aquellas plantaciones realizadas de tal forma que permiten la circulación de las mismas, no obstante estas limitaciones, la tendencia es incorporar la mecanización de forma integral, a través de la colaboración con máquinas que cuenten con plataformas, elevadores, de modo de aprovechar el tiempo y reducir mano de obra.

Otro factor es la incorporación de sistemas de monitoreo de las plantas, para realizar el control fitosanitario, el crecimiento de los frutos, la necesidad o el exceso de agua, etc. De tal modo lograr mejores rendimientos y calidad.

USO DEL FACTOR TRABAJO

Es en la actividad agrícola donde se contrata a la mayor cantidad de personal, sobre todo en la época de poda y cosecha. Si se toma como dato que existen más de 50.000 has. de olivares modernos, se requieren 400.000 jornales al año para la poda, mientras que para cosecha la demanda real es 1.350.000 jornales, representando 14.000 puestos de trabajo en un lapso de 90

días que dura la campaña productiva, durante este período también se contratan técnicos, capacitados y administrativos contables. Este movimiento de personas resulta que se da, en la misma época que la cosecha de uva, por lo tanto es muy difícil encontrar personas que se dediquen a ello. Además la gente trata de obtener trabajos estables y este es de temporada, por lo que muchas veces se realiza con trabajadores golondrinas que vienen de otras provincias e incluso de otros países, requiriendo contar con condiciones edilicias para facilitar la ubicación de los trabajadores.

En la actividad industrial el uso del factor es escaso, debido justamente a la utilización de máquinas en reemplazo de personas, En el caso de las fábricas de aceite requieren poco personal, mientras que la industria de la conserva requiere mayor cantidad sobre todo para la clasificación y tamañado de las aceitunas. La elaboración de aceitunas negras requiere mayor dedicación ya que deben moverse las aceitunas en tres oportunidades para que entren en contacto con el aire, se oxiden y logren la uniformidad en el color, esto demanda más mano de obra. El número de personas demandadas sigue siendo escaso y acotado al período de elaboración que dura 3 meses aproximadamente. Además se trata de procesos simples, por lo tanto tampoco se requiere contratar técnicos y profesionales.

Es importante aclarar que la producción de aceitunas es una de las principales fuentes de contratación en las provincias del Nuevo Cuyo y el NOA.

INSTITUCIONES QUE NUCLEAN LA ACTIVIDAD

Existen una serie de organizaciones públicas, privadas y mixtas que se ocupan de brindar apoyo y promocionar al sector olivícola argentino, contando además con la colaboración de grupos de investigación técnicos y científicos, todos con el mismo objetivo, el de mejorar los cultivos y de este modo los resultados de la industria. Algunas de las organizaciones a nivel provincial son, la Cámara Olivícola de La Rioja, de Córdoba, del Sur, de San Juan, la Asociación Olivícola de Catamarca, la Asociación Olivícola de Mendoza (ASOLMEN) entidad que reemplaza al Comité Olivícola de Mendoza; todas estas se encuentran integradas en la Federación Olivícola Argentina (FOA).

El Consejo Olivícola Argentino (COA), es un organismo que se ocupa de la regulación y normalización comercial, cooperación técnica y mejora de la producción, la defensa de la calidad y la promoción e información al consumidor. El COA está integrado por las organizaciones públicas y privadas de las cinco provincias productoras de aceitunas junto con organismos como el INTA, MinAgri, INTI, SENASA, la Asociación Olivícola Argentina (ASOLIVAR) y el Consejo Argentino de Productores de Aceite de Oliva (CAPRAO).

Algunas Instituciones nacionales, como el INTA, agencias de los gobiernos provinciales y

Universidades Nacionales o centros de investigación como el Centro Regional de Investigaciones Científicas y Tecnológicas (CRILAR) dependiente del CONICET, son las que concentran las actividades de investigación y desarrollo.

Por otra parte, existen asociaciones civiles sin fines de lucro como el Consorcio Regional

Experimentación Agropecuaria (CREA), a nivel público el Consejo Federal de Inversiones (CFI) y el Instituto de Desarrollo Rural (IDR) de Mendoza. También podemos destacar firmas asociadas por ejemplo a "Argentina Olive Group" (AOG), conformado por 5 empresas productoras de aceite de oliva que se especializa en la elaboración y exportación de aceite de oliva extra virgen.

Se han desarrollado diversos planes estratégicos, entre ellos el Programa "Oliva XXI" lanzado en 1998 el objetivo era mejorar la competitividad de las firmas aceiteras y la calidad de sus productos. En la provincia de Mendoza se desarrolló el Plan Estratégico con el objetivo de incrementar

las exportaciones provinciales sobre la base de la creación de la “marca Mendoza” como distintiva en los mercados externos, la asociatividad empresarial y la incorporación de valor agregado. También la provincia de San Juan, con fondos del BID inició la planificación estratégica de la cadena. Se destaca también el INTA aportando diversos proyectos de apoyo y promoción del sector.

DESCRIPCIÓN DE LA CADENA DE VALOR EN MENDOZA

Siguiendo el trabajo “Análisis de la Cadena del Olivo en Argentina” (Cáceres, 2009). Allí se establece que la cadena agroalimentaria olivícola mendocina está compuesta por las siguientes etapas: la provisión de insumos y producción primaria, la etapa de industrialización y la distribución y comercialización.

En la primera etapa se encuentran los proveedores de insumos, de servicios de apoyo, maquinarias e implementos, tanto para el sector primario como industrial. El segundo eslabón lo constituyen los productores primarios, quienes asumen la producción de la aceituna y de su provisión al sector industrial incluyendo la cosecha y acarreo.

En la segunda etapa se encuentran dos agentes importantes, el acopiador y los industriales. Aproximadamente el 90% de las aceitunas se venden directamente a las industrias para su procesamiento, mientras que en el 10% restante intervienen los acopiadores, encargados de intermediar entre el productor primario y el industrial, en aquellos casos de débil integración entre ambos. El 30% de la materia prima se destina a la elaboración de aceites y el 70% a la producción de aceitunas en conserva. La mayor parte de la producción de aceite de oliva y aceitunas en conserva de la provincia se destinan al mercado externo. La etapa de la distribución y comercialización la pueden llevar a cabo los mismos industriales, algunos distribuidores específicos de productos regionales como el vino, o bien grandes minoristas como son los súper e hipermercados.

A pesar del poco cambio en la estructura productiva primaria, las empresas industriales sí realizaron grandes inversiones en capital para modernizar sus equipamientos, incorporando importantes mejoras tecnológicas para el procesamiento de la creciente producción primaria. Si bien existió una fuerte entrada de grandes capitales al sector, que llevó adelante el desarrollo de industrias de última tecnología, las firmas pequeñas y medianas también mejoraron ampliamente sus plantas procesadoras. Como es habitual prácticamente la totalidad de las industrias se encuentran en las zonas tradicionales de producción de materias primas, como se verá más adelante.

1) Proveedores de insumos y bienes de capital para el agro

Los proveedores de insumos y bienes de capital para el agro presentes en la provincia están compuestos por viveros, empresas vendedoras de maquinarias y herramientas, agroquímicos, equipamiento y tecnología de riego. Por las nuevas condiciones de la olivicultura, se han instalado en la provincia viveros con mayor especialización y cuidado del material genético.

2) Demanda de mano de obra

La olivicultura, por el peso relativo que representa en la superficie implantada total de la provincia, es una de las actividades productivas generadoras de mayor empleo, ubicándose entre las tres primeras. Como el resto de las labores agrícolas, la olivicultura posee estacionalidad en la demanda de mano de obra, donde en momentos coincidentes con la cosecha alcanza los máximos niveles de creación de empleo, el cual tiene, por las características de la producción, una condición mayoritariamente temporaria.

3) Inserción en la cadena agroalimentaria: Formas de venta y estrategias de venta y estrategias de comercialización.

De acuerdo a los datos registrados por el CNA 2002, el principal canal de comercialización de los productores de olivo de la provincia es la venta directa a industria (80% del total de la producción). Le sigue en importancia la intermediación por acopiadores (7%), la venta a minoristas (5%) y la venta a corredores, con el 3% de los casos. Los departamentos donde hay mayor cantidad de industrias que entran en el circuito de comercialización a industria, son Maipú, Guaymallén, San Rafael y San Martín, mientras las que venden a acopiadores están principalmente en Maipú y San Martín. Las explotaciones que venden en el circuito minorista se encuentran en Maipú, Guaymallén y San Rafael.

4) Industria

En la provincia de Mendoza existen 138 empresas dedicadas al procesamiento de olivo. Como se muestra en el Gráfico 51, la mayor parte de las industrias se encuentran radicadas en los departamentos Maipú y Guaymallén, que representan el 57,25% de las empresas elaboradoras de los productos industriales de la cadena del olivo de la provincia de Mendoza. El 28,3% se encuentran distribuidas en los departamentos del este, y el resto en el oasis sur.

En los últimos años debido a la crisis ocasionada en el sector a raíz de la caída en el precio del aceite de oliva y la pérdida de rentabilidad, se observa una mayor concentración de firmas en la etapa de distribución, un incremento de la importancia de las marcas como forma de diferenciación y mayor importancia de la logística. La actual crisis del sector recayó principalmente sobre el sector primario, que es el que contiene a los agentes más atomizados y donde se concentran la mayor parte de los costos de la cadena. Al ser este eslabón el que encuentra dificultades para mecanizar, al enfrentar mayores costos variables y una considerable sobreoferta, el productor primario se encuentra en una posición desventajosa frente al resto de la cadena. El agente con el que interactúa el productor puede llegar a ser tanto una firma dedicada a la molienda o al tratamiento de las aceitunas en conserva como a un acopiador. Si bien estas características descritas se aplican al sector a nivel global también pueden observarse para el sector en Argentina.

ALGUNAS CONSIDERACIONES SOBRE EL CONTEXTO GLOBAL

Es importante observar que ocurre en otros mercados por ejemplo, el mercado de la unión Europea. De acuerdo al trabajo presentado en Andalucía en el año 2006 (verificar como citar) los datos publicados dicen que en ese momento existían 1.000 millones de olivos, de los que el 98% se encuentran en la cuenca mediterránea en una superficie de 9,4 millones de ha. La campaña 2000/1 superó los 12.000 de toneladas de aceitunas. De este total aproximadamente el 90% se destina a producción de aceite y un 10 % a elaboración de aceitunas de mesa. El primer productor europeo y mundial es España, el aceite de oliva tiene un peso importante en la producción final agraria. En España es importante en Cataluña, Valencia, Murcia, Castilla – La Mancha, Extremadura, destacándose Valencia. En esta región se cultiva el 59% del cultivo nacional y el 27% del total de la UE.

A pesar de los números que muestran campañas importantes, se presentan los siguientes problemas:

- La estructura productiva del sector
- Competencia de la producción de los países en vías de desarrollo
- La reforma de la política agraria comunitaria, el cultivo del olivo es uno de los más sociales.

La actividad crea valor no solo través de los productos que se obtienen, sino también en la generación de trabajo, la actividad agraria contribuye con gran cantidad de trabajo directo e indirecto, requiere de mano de obra temporal para la cosecha de las aceitunas y mano de obra

permanente para las tareas anuales que deben realizarse. De este modo las comunidades pueden permanecer en la región.

En España se puede observar que en muchos casos el resurgimiento y desarrollo de pueblos olivareros ha estado asociado a las coyunturas económicas que han favorecido al sector, aunque haya sido por un tiempo limitado. Así, tuvo gran trascendencia las acciones de índole político-económica, como fue la incorporación de España a la UE que posibilitó las mejoras económicas a través de las ayudas dentro de la Organización Común de Mercado de Materias Grasas; también las mejoras tecnológicas, tales como el riego con dotaciones muy pequeñas de agua, pero que permiten reducir la vecería y estabilizar las producciones evitando el impacto negativo de la sequía, así como desarrollar paulatinamente el sector servicios y permitir la consolidación de empleo fijo.

Un desafío importante que deben enfrentar es la competencia de los Países en Vías de Desarrollo en el mercado internacional ha supuesto una pérdida de competitividad importante que se ha traducido en la reducción de las cuotas de mercado: en Estados Unidos a favor de México y Marruecos, en Alemania a favor de Turquía y en Francia y Canadá a favor de Marruecos. Entre las causas principales de la pérdida de competitividad han sido los costos bajísimos de la mano de obra principal factor productivo de estos Países en Vías de Desarrollo y su escasa legislación medioambiental lo que los coloca en el punto de mira de las organizaciones españolas de productores por acusaciones de competencia desleal.

BRECHA TECNOLÓGICA

La situación por la que atraviesa el sector tiene larga data y existen diversos estudios que buscan brindar información sobre las causas que la originan. A continuación se exponen algunas de las causales.

Siguiendo el trabajo realizado por el “Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación Productiva” (Sanches, 2013), allí establece que mientras la transformación de cultivos tradicionales hacia usos intensivos en maquinaria comenzó en Europa desde principios de la década de 1990, este proceso recién se verifica en Argentina con cierta intensidad desde la primera década del siglo XXI (sobre todo en las nuevas plantaciones en las provincias de Catamarca, La Rioja y San Juan). Los nuevos cultivos locales tienen casi la misma cantidad de árboles por hectárea que las plantaciones intensivas que hay en España e Italia, adquiriendo una escala suficiente para el mejor funcionamiento de cosechadoras mecánicas y para el proceso de dos fases durante la etapa industrial de la elaboración de aceite de oliva. La modernización por parte de las plantaciones produjo, tanto en Argentina como en los tradicionales países productores, una división hacia dentro del sector en la cual aún existen plantaciones que siguen utilizando tecnologías obsoletas y dedican su producción para el abastecimiento de un mercado interno regional, con pocos controles de calidad. Así es posible observar cultivos con baja densidad de árboles por hectárea y de tamaños por encima de los permitidos para la mecanización de la producción y con bajos niveles de control de calidad para el proceso de selección y transformación. Entre las variedades que son utilizadas en Argentina para la fabricación de aceite de oliva en las plantaciones intensivas se destaca la Arbequina, en tanto que en Europa existe una mayor diversificación. En cuanto al sistema de riego utilizado en Argentina, en los últimos años, comenzó a realizarse a través del método localizado, en tanto que en España ya es el mecanismo más utilizado en las plantaciones.

Entre las primeras trabas para alcanzar eficiencia para toda la cadena local es el desarrollo que tienen los árboles de olivo en comparación con los cuidados que se tienen en Europa. El escaso control existente sobre la forma de los árboles, junto con las distintas condiciones climáticas en comparación con la zona de cultivo de Europa, determinan que los árboles en Argentina tengan un mayor tamaño. Esto complica el control de la materia prima, complicando la absorción de

luz, el uso de herbicidas, la poda y la instancia de recolección. La forma óptima que debe tener un árbol es la de un vaso, con un único tronco y pocas ramas principales (tres o cuatro) que en su primer tramo tienen una inclinación de 40° a 45° para luego crecer de forma vertical. Las copas no demasiado altas permiten un mejor acceso para la poda, los tratamientos fitosanitarios y la recolección a mano mediante máquinas. Progresivamente, los cultivos en Argentina fueron convergiendo hacia la incorporación de árboles bajo un único tronco y con la copa en forma de vaso.”

También se observan diferencias en los procesos de clasificación y selección de la materia prima, comparando con los procesos utilizados en Europa. Por ejemplo los más difundidos son las técnicas como el control muestral, para determinar la calidad de los frutos a través de índices de madurez o resonancia magnética y determinar así el destino de las aceitunas. En Argentina este tipo de actividades es organizado por un pequeño grupo de empresas que son las que se encuentran con una mayor integración vertical. Este aspecto es fundamental a la hora de proyectar conquistar mercados Premium donde se exigen certificaciones de calidad.

En cuanto a la brecha en el proceso industrial de elaboración de aceites, se puede decir que es menor comparado con España e Italia, sin embargo, las mayores diferencias se concentran en tecnologías que impactan en la capacidad de procesamiento y almacenamiento. En la industria conservera la tecnología a incorporar se centra en la clasificación de los frutos no solo por tamaño, sino también por color y por defectos; también la incorporación de descarozadoras, cortadoras, automatización en el llenado. También podemos mencionar la innovación necesaria en los envases, permitiendo incrementar la productividad y homogeneizar el llenado de los mismos, mejorando las terminaciones de los mismos y aumentando la velocidad en la respuesta a los pedidos, en la actualidad estos procesos en el aceite como en las aceitunas en conservas es manual o semi-mecánico.

Otra tema muy importante es el tratamiento de residuos, mientras en los principales países productores de aceite de oliva, el alpechín y el orujo son transformados en subproductos, en Argentina se utilizan como abono en los campos en las fábricas de humus de lombriz y en menor medida en aceite de orujo.

Se puede observar que existen desafíos que deben superarse, a estos hay que sumar la necesidad de los productores de diversificarse ante escenarios de inestabilidad, donde deben volverse competitivos en los mercados externos. También la identificación de las cualidades benignas del aceite, hacen que este deba alcanzar elevados niveles de calidad. Todo esto hace que los productores nacionales deben incorporar velozmente la tecnología y sistemas de calidad que les permitan conseguir mejores condiciones de negociación.

CONCLUSIONES

Como se observa existe una problemática común para todas las regiones donde se realiza la actividad, si bien en Europa se ha avanzado en la tecnificación de algunas tareas, por ejemplo la cosecha, también tienen la limitación de que no todas las plantaciones pueden adaptarse. Por otra parte resulta que es la actividad que mayor mano obra ocupa, por lo que la utilización de tecnología mejora la eficiencia y permite bajar costos pero impide generar o conservar puestos de trabajo que llevan al arraigo de los lugareños y de este modo cumplir con el valor social de esta actividad.

En los mercados internos e internacionales se enfrentan además a los nuevos países productores y la falta de calidad en cuanto a la producción y por otra parte el fenómeno social que significa el cultivo del olivo para familias que cuentan con pocas hectáreas, que deberían asociarse o bien volcarse al turismo.

Si bien ya existen diversas trabas y regulaciones para acceder a distintos mercados, será necesaria una política sostenida por parte de todos los organismos privados, públicos, mixtos en pos de ubicar a nuestros productores en los escenarios más favorables para la colocación de los productos. Por otra parte resulta imprescindible fomentar la asociatividad entre los productores más pequeños para lograr la sustentabilidad de la actividad considerando a todos a los actores. Una estrategia que incorpore la tecnología, la innovación, la investigación y desarrollo, debe ser la prioridad hoy en el sector.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Antequera, Germán, Navarrete, José Luis, Starabinsky, Gabriela Robledo, Walter, Eficiencia técnica en el sector olivícola en la provincia de la rioja, Anales Asociación Argentina De Economía Política, XLVIII Reunión Anual Noviembre de 2013
- Bauzá, Mónica y Maturano, Adriana, Especialización en Costos y Gestión Empresarial, Facultad de Ciencias Económicas – Universidad Nacional de Cuyo, Junio 2011.
- Cáceres, Ruth; Novello, Raúl; Robert, Mercedes; Análisis de la cadena del olivo en Argentina, Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA), Noviembre 2009
- Censo frutícola 2010, IDR
- Código Alimentario Argentino, Capítulo VII
- COI. Consejo Oleícola Internacional. <http://www.internacionaloliveil.org>
- De Amores Hernández, Antonio Felix. "Estudio de la eficiencia del olivar andaluz mediante técnicas de análisis envolvente aplicadas a la nueva Política Agraria Comunitaria". Analistas Económicos de Andalucía. 2006
- Fernández, Natalia, Mulet Maurin, Patricia, Suarez, Carlos Ulises, Waidatt, Ariel, Características del Mercado de Aceite de Oliva, MAGNAGRO, Universidad Nacional de Cuyo, Julio 2010.
- Instituto de Desarrollo Rural (IDR), Plan Estratégico. Sector Olivícola. 2006
- Podmoguilnye, Marcelo, Ayuso, Silvina, Relevamiento inicial de empresas olivícolas para el armado de "clúster" en estudios mesoeconómicos, XXXVIII Congreso Argentino de Profesores Universitarios de Costos, San Juan Octubre 2015.
- Rebizo, María Marta y Tejada Rodriguez, Agustín. "Balance de inserción internacional de las cadenas agroindustriales argentinas". Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). 2011.
- Sánchez, Pablo; De Angelis, Jéscica; Análisis de diagnóstico Tecnológico sectorial, Olivarero Marzo 2013; Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación Productiva, Secretaría de Planeamiento y Políticas, Presidencia de la Nación, MARZO 2013.
- Sanchez, Esther Lucía, Noussan Lettry, Ramiro, Pott Godoy, Juan, Castro, Myriam, Costos Mesoconómicos en la cadena olivícola de Mendoza, XXXVIII Congreso Argentino de Profesores Universitarios de Costos, San Juan Octubre 2015.
- Santi, Carina, Sancho, Sebastián, Viel, Florencia, Lapiana, Verena y Ojer, Miguel, Olivicultura argentina siglo XXI. Perspectivas y desafíos, MAGNAGRO, Universidad Nacional de Cuyo, Julio 2010.
- Sanz Cañada, Javier y Otros. " Investigación e innovación en el sector del aceite de oliva en España. Problemas, oportunidades y prioridades de I+D+i" ALENTA, Plataforma Tecnológica del Olivar. 2011.
- <http://www.portalolivicola.com>
- <http://www.alimentosargentinos.com.ar>
- <http://www.aceitedeoliva.com>
- <http://www.idr.org.ar>

M. G. Castro

<https://www.lanacion.com.ar/2154324-olivicultura-argentina-un-sector-que-seprepara-para-conquistar-nuevos-mercados>